



CASA DE LA LITERATURA PERUANA

**Encuentros y desencuentros en Cajamarca.  
Publicaciones del siglo XVI-XVIII  
-Informe de investigación-**

Exposición permanente  
**Intensidad y altura de la literatura peruana**

10/09/2014

Con comentarios de Diana Amaya

El encuentro/desencuentro entre indígenas y peninsulares implicó miradas hacia dentro para aprehender lo nuevo, lo de afuera. El des(encuentro) da lugar entonces a posibilidades de inclusión y exclusión (aceptación y rechazo) del otro en el imaginario de cada sujeto implicado. En ese sentido, es necesario considerar que las representaciones del otro las que –en el contexto del encuentro– dan cuenta también de un sujeto que pretende fijar –recordar– su estado figura inicial, previa al encuentro.

Diana Amaya (10/9/2014):

“No obstante, una duda me asalta sobre la posibilidad de contar. No porque la experiencia vivida sea indecible. Ha sido invivible, algo del todo diferente, como se comprende sin dificultad. Algo que no atañe a la forma de un relato posible, sino a su sustancia. No a su articulación, sino a su densidad. Solo alcanzarán esta sustancia, esta densidad transparente, aquellos que sepan convertir su testimonio en un objeto artístico, en un espacio de creación. O de recreación. Únicamente el artificio de un relato dominado conseguirá transmitir parcialmente la verdad del testimonio. Cosa que no tiene nada de excepcional: sucede lo mismo con todas las grandes experiencias históricas” (“Mi primer día en libertad”. Jorge Semprún).

Tener en cuenta:

- Vacíos simbólicos.
- Silencios deliberados.
- Lo posible es lo decible.

Sin embargo, hay dos situaciones que surgen en este contexto. Primero, el pensar en el pasado para comprender el presente y, segundo, es precisamente esta forma de comprenderlo el que justificará el accionar de los sujetos. No obstante, en algunos casos el nuevo mundo-presente está siempre sujeto a reconsideraciones, de ahí que existen versiones distintas no solo entre autores sino en un mismo autor.

## 1. Antes de la Conquista. Textos relacionados al imaginario español

### a. Los judíos

José de Acosta. *Historia natural y moral de las Indias, en que se tratan las cosas notables del cielo, y elementos, metales, plantas y animales dellas y los ritos, y ceremonias, leyes y gobierno, y guerras de los indios*, 1590.

**Primera edición:**

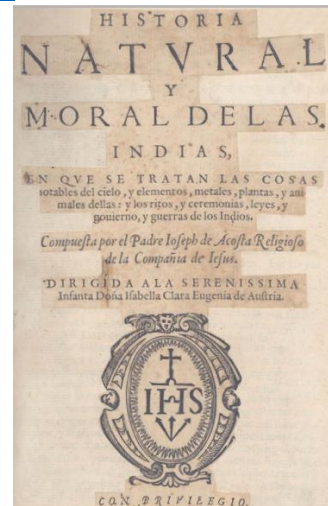
<http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/mc0014757.pdf>

**Revisado en:**

Edición de Fermín del Pino, castellano normalizado, 2008. En la Biblioteca Mario Vargas Llosa.

**Comentario:**

El texto seleccionado se encuentra en la primera parte de la *Historia*, que está dedicada a la historia natural indígena. En él intenta demostrar la imposibilidad de que los indígenas sean descendientes de los judíos, de los que se decía que habían realizado el trayecto descrito en el libro de Esdras (antiguo testamento). Para refutar esta idea, el autor compara las características atribuidas a indígenas y a judíos.



La barbarie ya no se considera absoluta a todos los indígenas; pero persiste la recurrencia, para comprender el nuevo mundo, a su propio imaginario procedente de la Biblia, donde lo distinto es lo salvaje y lo que debe evangelizarse.

El programa de evangelización de Acosta –y que se extenderá a las políticas del III Concilio Limense, de allí su importancia para la literatura y cultura colonial– necesita de la bestialidad del indígena a la que pueda contraponerse y justificarse la violenta presencia del evangelizador. Así, la versión preliminar (ver “nota”) de la *Historia*, es decir, *De procuranda*, contiene una posición algo distinta de la que aparecerá en aquella.

Así, este texto dialoga con la demonización de las deidades y, en general, de la cosmovisión indígena, tal como se comenta en la imagen del texto de Cieza de León.

**Nota:**

Una primera versión de los dos primeros libros de este texto se publicó a manera de prefacio al inicio del texto en latín *De procuranda Indorum salute* (Salamanca, 1588). Esta primera versión se llamó *De natura Novi Orbis*.

La *Historia* fue reimpressa varias veces en los siglos XVII y XVIII, y fue traducida inmediatamente al italiano, francés, alemán, inglés, holandés y latín.

**Fragmento<sup>1</sup>:**

---

<sup>1</sup> De *De procuranda*...:

Pues los bárbaros, compuestos de naturaleza como mezcla de hombre y fiera, por sus costumbres no tanto parecen hombres como monstruos humanos. De suerte que hay que entablar con ellos un trato que sea en

De *Historia*:

Libro I. Capítulo 23 “Que es falta la opinión de muchos que afirman venir los indios del linaje de los **judíos**”

(...) De que procedan los indios de linaje de judíos el vulgo tiene por indicio cierto el ser medrosos y decaídos y muy ceremoniáticos, y agudos y mentirosos. Demás deso, dice que su hábito parece el propio que usaban judíos, porque usan un túnica o camiseta y de un mando rodeado encima, traen los pies descalzos o su calzado es unas suelas asitas por arriba, que ellos llaman ojotas; y que este haya sido el hábito de los hebreos, dicen que consta así por sus historias como por pinturas antiguas que los pintan vestidos en este traje. Y que estos dos vestidos que solamente traen los indios eran los que puso en apuesta **Sansón**, que la **Escritura** nombra *tunicam et syndonem*, y es lo mismo que los indios dicen ‘camiseta y manta’.

(...)<sup>2</sup> Lo que dicen de ser los indios medrosos y supersticiosos, y agudos y mentirosos: a cuanto lo primero, **no es eso general a todos ellos. Hay naciones entre estos bárbaros** muy ajenas de todo eso, hay naciones de indios bravísimos y atrevidísimos, haylas muy botas y groseras de ingenio. De ceremonias y supersticiones siempre los gentiles fueron amigos. El traje de sus vestidos, la causa por que es el que se refiere es por ser el más sencillo y natural del mundo, que apenas tiene artificio: y así, fue común antiguamente no solo a los hebreos sino a muchas otras naciones.

## **b. Las Amazonas**

Gaspar de Carboxal. *Relación del descubrimiento del famoso río grande que, desde su nacimiento hasta el mar, descubrió el Capitán Orellana en unión de 56 hombres escrita por Fr. Gaspar de Carboxal, del Orden de Santo Domingo de Guzmán.*

---

parte humano y amable, y **en parte duro y violento, mientras sea necesario, hasta que superada su nativa fiereza**, comiencen poco a poco a amansarse, disciplinarse y humanizarse.

<sup>2</sup> Mas todas estas son conjeturas muy livianas y que tienen mucho más contra sí que por sí. **Sabemos que los hebreos usaron letras**; en los indios no hay rastros de ellas. **Los otros eran muy amigos del dinero**; estos no se les da cosa. **Los judíos, si se vieran no estar circuncidado**, no se tuvieran por judíos; los indios poco ni mucho no se retajan ni han dado jamás en esa ceremonia, como muchos de los de Etiopía y del Oriente. Mas ¿qué tiene que ver, siendo los judíos tan amigos de **conservar su lengua y antigüedad** —y tanto que en todas partes del mundo que hoy viven se diferencian de todos los demás—, **que en solas las Indias a ellos se les haya olvidado su linaje**, su ley, sus ceremonias, su Mesías y finalmente todo su judaísmo?

**Primera edición:**

1895 por José Toribio Medina con manuscrito.

<http://bdh.bne.es/bnsearch/detalle/bdh0000057769>

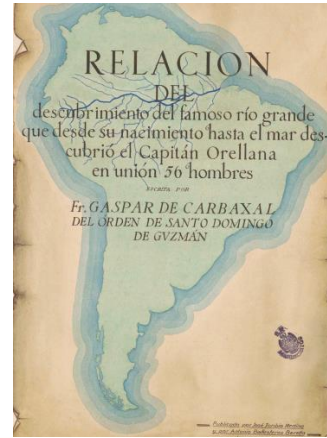
**Revisado en:**

Edición de José Toribio Medina. Castellano normalizado.

**Comentario:**

A diferencia de los textos de José de Acosta, la *Relación* de Gaspar de Carboxal no fue publicada sino hasta fines de siglo XIX. Esto, sin embargo, no impide que dé cuenta del imaginario peninsular, especialmente el que sirvió para conocer y representar el nuevo mundo.

Irving Leonard llama la atención sobre este imaginario ligado a la tradición libresca que acompaña la mentalidad del conquistador. En el caso del texto seleccionado, esta relación se da con la figura de las amazonas. La descripción de las amazonas, pero sobre todo sus usos y las noticias de su reina Coñori, las acerca a *Las sergas de Espladián*.



Cita pendiente.

**Nota:**

Fernández de Oviedo publicó un fragmento de este texto en su *Historia general de las Indias*, también publicado en el XIX (1851-4).



**Fragmento:**

Han de saber que ellos son sujetos y tributarios a las amazonas, y sabida nuestra venida, vánles a pedir socorro y vinieron hasta diez o doce, que estas vimos nosotros, que andaban peleando delante de todos los indios como capitanas, y peleaban ellas tan animosamente que los indios no osaron volver las espaldas, y al que las volvía delante de nosotros le mataban a palos, y esta es la causa por donde los indios se defendían tanto. Estas mujeres son muy blancas y altas, tienen muy largo el cabello y entrenzado y revuelto a la cabeza y son muy membrudas y andan desnudas en cueros, tapadas sus vergüenzas, con sus arcos y flechas en las manos, haciendo tanta guerra como diez indios, y en verdad que hubo mujer de estas que metio un palmo de flecha por un de los bergatines, y otras que menos, que parecían nuestros bergatines puerco espín (pp. 59-60).

**c. El demonio**

Cieza de León. *Crónica del Perú*, 1553.

**Primera edición:**

Sevilla, 1553.

<http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0014754.pdf>

[http://trobes.uv.es/tmp/webpac2\\_1354192.961](http://trobes.uv.es/tmp/webpac2_1354192.961)

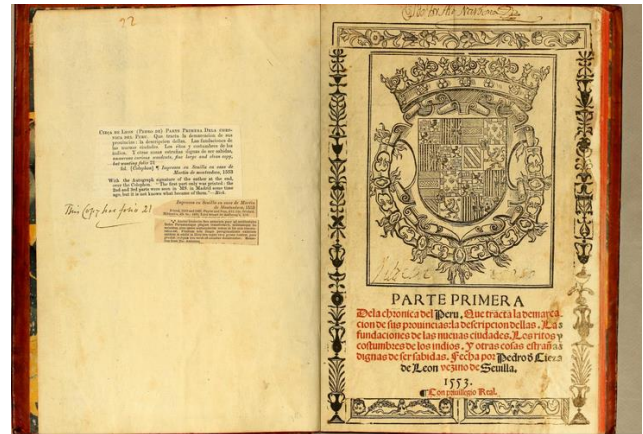
<http://www.archive.org/stream/partepriemeradela00ciez#page/n7/mode/2up>

**Revisado en:**

Edición 1553.

**Comentario:**

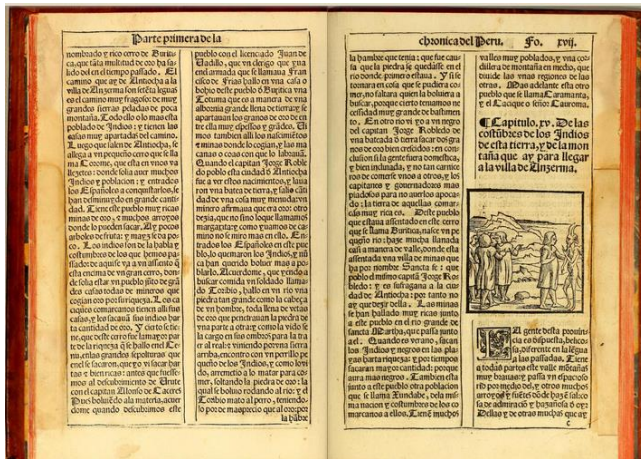
Si tenemos en cuenta que la cabra, desde la tradición clásica y, posteriormente, en la judeocristiana, representa la lujuria, podemos advertir que en las representaciones gráficas el imaginario occidental constantemente hace del espacio americano el territorio del demonio y del pecado. Esto, además, se diferencia de lo que ocurre en la letra, donde la representación del mundo americano como espacio del demonio y el pecado es intermitente. Cabe agregar que esto ocurre especialmente en las figuras de las deidades americanas, que al ser satanizadas, justifican la Conquista y evangelización.



“La figura del Diablo que se maneja en la España Barroca conjuga diversas tradiciones y herencias simbólicas. En tal síntesis están presentes elementos provenientes de las cosmovisiones del antiguo mundo grecorromano al lado de las ideaciones judeo-cristianas e islámicas. Participan en esta configuración las imágenes infernales descritas por Dante Aligheri en la *Divina Comedia*, poema tripartito que anuda la tradición clásica y la cristiana. En efecto, el Demonio barroco es una “figura sincrética” con numerosos significados, según lo advierte Lisón Tolosana. Su imagen se identifica con herejes, judíos, musulmanes, sinónimos todos de los símbolos del mal” (Félix Báez-Jorge, *La satanización de las deidades mesoamericanas (perversiones y fantasías en el imaginario colonial)*, p. 21).

**Fragmento:**

Ilustración (el texto no indica el nombre del autor de las xilografías).



## 2. Textos del imaginario indígena

### a. Adán y Eva = Manco Cápac

Guamán Poma de Ayala. *Nueva Crónica y Buen Gobierno*, ca. 1615.

Primera edición:

¿1615? Descubierta en 1908.

<http://www.kb.dk/permalink/2006/poma/titlepage/es/text/?open=id3083608>

Revisado:

Edición de Rolena Adorno. Siglo XXI, 1980.

Comentario:

Las diversas alusiones de Guamán Poma sobre el origen cristiano de las indias se sintetiza en esta imagen, donde el origen de la humanidad ocurre en un espacio completamente andino (montaña, chaquitacla, sol/luna) y que hace recordar la fundación del incario por Manco Cápac y Mama Oclo (Garcilaso), pero que aquí traspone significados. Así, Guamán Poma opera en sentido contrario que los cronistas peninsulares: parte de un imaginario (territorio y tradiciones) andino para identificar y comprender la *nueva* tradición.



**Fragmento:**



**b. Viracocha = Dios**

Pachacuti Yamqui. *Relación de antigüedades deste Reyno del Perú*, 1613.

**Primera edición:**

1613. Fecha cuestionada por Duviols e Itier. Primera vez publicado en Jiménez de la Espada, Marcos (Ed.), *Tres relaciones de antigüedades peruanas*, pp. 229-328.

<https://archive.org/stream/tresrelacionesd00fomegoog#page/n186/mode/2up>

**Revisado en:**

Edición de Pierre Duviols y César Itier. Lima – Cusco: Institut Francais d' Études Andínes – Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de Las Casas”, 1993. Biblioteca Mario Vargas Llosa.

Edición de Jimenez de la Espada.

**Comentario:**

La descripción del mundo prehispánico por Pachacuti Yamqui, al igual que otros cronistas indígenas, representa dos lados opuestos relacionados por un centro articulador. Esta idea se traduce en el dibujo cosmogónico inserto en la *Relación* y que, según el autor, sería una plancha fijada en una pared del Coricancha. El dibujo contiene en la parte central un círculo que representaría a Viracocha Pacha Yachachic y en la parte inferior, entre otras creaciones suyas, al hombre y a la mujer.

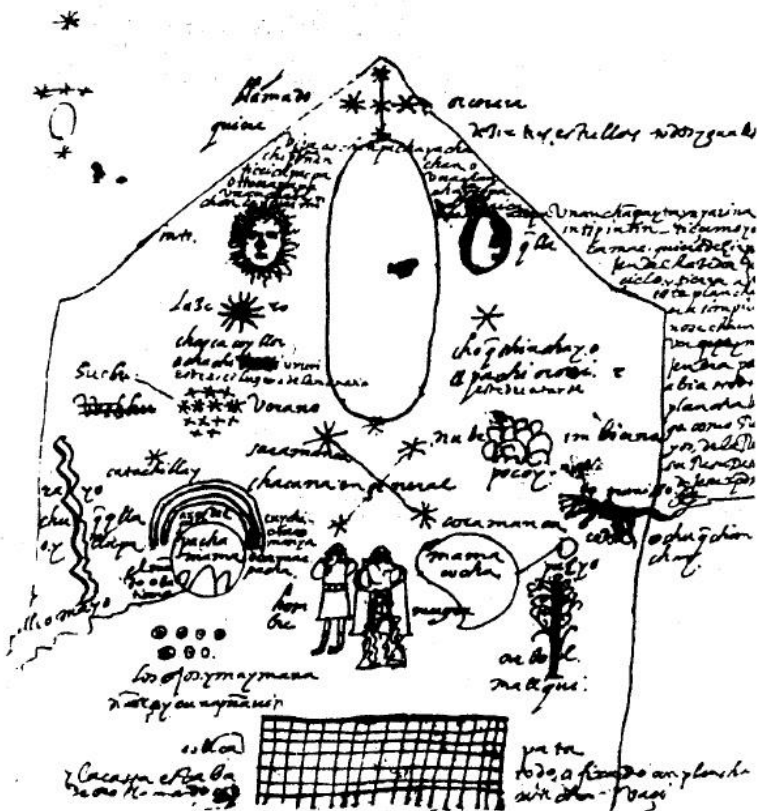


Por otro lado, en sus versiones de los mitos de origen se combinan las figuras de Manco Capac y Mama Ocllo con la de los hermanos Ayar, pero siempre relacionando a aquel con Viracocha a través de la figura de Tunupa, profeta de Dios que ha dejado algunos conocimientos al padre de este y que en determinado momento permite sobrevivir a las amenazas de una deidad de la edad anterior. Además, Manco Cápac (origen de la edad de los incas) es el que manda a hacer la plancha que dibuja Pachacuti Yamqui con el fin de que “significase que hay hacero del cielo y tieera” [inmediatamente sigue el dibujo circular] (f. 8v).

De modo que el dibujo cosmogónico de Santa Cruz Pachacuti no solo permite tener una idea sobre la cosmovisión andina prehispánica sino que al tener en cuenta la relación Viracocha-Tunupa-Manco Capac es posible explicar los efectos de la muerte de cualquiera de sus descendientes incas: el Pachacuti.

Como señala Juan Ossio, “[l]a extinción de los monarcas incas asociado al ajusticiamiento de Atahuallpa y Túpac Amaru I, paulatinamente fue creando la idea de un derrumbamiento cósmico que (...) llevó a que la conquista fuese vista no tanto como un acontecimiento histórico sino como uno de aquellos cataclismos que ocurrían cada 500 años y que se denominaron ‘Pachacutec’” (<http://books.openedition.org/cemca/1332>).

**Fragmento:**



### c. Quipus, quilcas, escritura

Garcilaso de la Vega. *Comentarios reales*. Tomo I.

#### **Comentario:**

En la información que se tiene sobre las formas de registro prehispánicas es constante la interrogante sobre si llamarlas o no escritura. Esto sucede desde los primeras relaciones, crónicas y otros documentos que se hicieron sobre el mundo andino. Garcilaso de la Vega, entonces, no es el primero en preguntarse (y emitir opinión) sobre el tema. Sin embargo, dado el carácter de sus *Comentarios*, sus apuntes en torno a la posible escritura incaica resultan importantes para comprender la tensión entre oralidad y escritura del sujeto colonial, tal como lo deja ver el texto, donde ambos territorios dejan de ser excluyentes, pero se cuestiona aún la eficacia de esta unión, es decir, parece que no se logra un sentido de complementariedad: “Porque **las letras son** las que perpetúan los hechos, mas como aquellos incas no las alcanzaron **valiéronse de lo que pudieron inventar**”.

#### **Fragmento:**

Libro sexto. Capítulo IX. “Lo que asentaban en sus cuentas. Y cómo se entendían”.

“(…) También usaban de otro remedio para que sus hazañas –y las embajadas de traían al inca y las respuestas que el inca daba– se conservasen en las memorias de las gentes. Y es que los amautas (que eran los filósofos y sabios) tenían cuidado de ponerlas en prosa, en cuestos historiales breves como fábulas, para que por sus edades los contasen a los niños y a los mozos y a la gente rústica del campo, para que pasando de mano en mano y de edad en edad se conservasen en la memoria de todos. También ponían las historias en modo fabuloso, con su alegoría (como hemos dicho de algunas y adelante diremos de otras).

Asimismo los harauicus (que eran los poetas) componían versos breves y compendiosos en los cuales encerraban la historia o la embajada o la respuesta del rey. En suma decían en los versos todo loque no podían poner en los nudos. Y aquellos versos cantaban en sus triunfos y en sus fiestas mayores y los recitaban a los Incas noveles cuando los armaban caballeros. Y de esta manera guardaban la memoria de sus historias.

Empero, como la experiencia lo muestra, todos eran remedio perecederos. Porque las letras son las que perpetúan los hechos, mas como aquellos incas no las alcanzaron valiéronse de lo que pudieron inventar. Y como los nudos fueran letras eligieron historiadores y contadores (que llamaron quipucamayoc, que es “el que tiene cargo de los nudos”), para que ellos –y por los hilos y por los colores de los hilos y con el favor de los cuentos y de la poesía- escribiesen y retuviesen la tradición de sus hechos. Esta fue la manera de escribir que los incas tuvieron en su república”.

## 3. Representaciones del encuentro

### a. Las cautelosas mañas de los indios

Francisco de Xeres. *Verdadera relación de la conquista del Perú*, 1534.

#### Primera edición:

Primera edición en italiano: [Verdadera relación. Edición 1535, en italiano.](#)

Primera edición en castellano de 1534:

<http://www.archive.org/stream/uerdaderarelacio00xere#page/n11/mode/2up>

#### Revisado en:

Edición de 1891. [Verdadera relación. Edición 1891 - cervantes virtual](#) (castellano normalizado).

#### Comentario:

El texto ha tenido solo dos o tres reimpressiones en castellano en el periodo colonial. Existen otras tantas en otros idiomas (inglés, alemán, francés...). El autor, en 1524 se unió a Francisco Pizarro, de quien fue secretario y escribano oficial en la expedición que junto a Diego de Almagro y Hernando de Luque hizo al Perú. Estuvo presente en Cajamarca durante la captura del emperador Inca Atahualpa.

La narración es simple, se limita a contar los hechos desde que Francisco Pizarro decide separarse de Pedro Arias e ir a explotar hacia el sur. Los detalles son concretos: cantidad de hombres, forma en que llegan a cada lugar, los enfrentamientos con los nativos, fechas de llegadas, descripción de casas, poblados u otros detalles que pudo observar durante el trayecto, pero sin detenerse más de cinco líneas.

La narración está en tercera persona. A veces intercala un discurso directo: “El Gobernador **preguntó al Cacique que por qué** se había alzado y muerto los cristianos, habiendo sido tan bien tratado del y habiéndole restituido mucha parte de su gente que el cacique de la isla le había tomado, y habiéndole dado los capitanes que le habían quemado su pueblo para que él hiciese justicia dellos, creyendo que fuera fiel y agradeciera estos



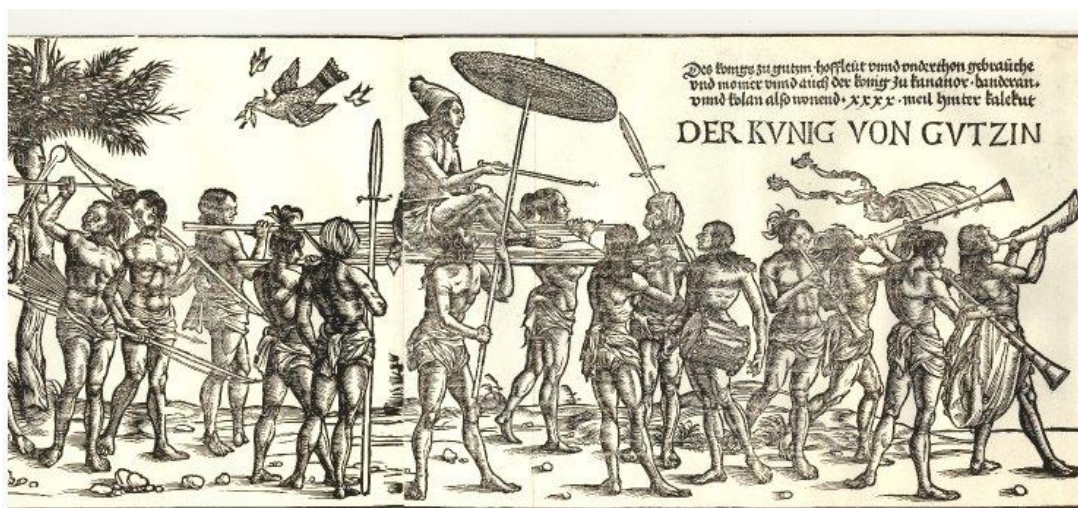
beneficios. El **Cacique le respondió: ‘Yo supe que ciertos principales míos que en las balsas venían llevaron tres cristianos y los mataron, y yo no fui en ello; pero tuve temor que me echáseis á mí la culpa’**. El Gobernador **le dijo: ‘Esos principales que eso hicieron me traed aquí, y venga la gente á sus pueblos’**” (p. 41).

Según el texto, el objetivo de Pizarro era pacificar y llevar el cristianismo. **Se enfatiza en la severidad de Atahualpa**. Pizarro finge creer al primero “teniendo en lo secreto por cierto que era verdad lo que su indio había dicho, por el conocimiento que tenía de **las cautelosas mañas de los indios**” (p. 76 del pdf). Se da cuenta de varios encuentros pues hubo varias embajadas hacia Atahualpa.

Cabe señalar que, además del fragmento, es muy significativo, **para la línea de análisis oralidad-escritura de este nudo temático, que la portada de la primera edición** (ver imagen superior) representa precisamente el encuentro de Cajamarca. Es, según Thomas Cummins, la primera representación que se hace del Perú en un libro.

La imagen es interesante por su contenido: Vicente de Valverde acaba de entregar el libro al inca y este lo sostiene en sus manos de manera tal que es claramente reconocible para cualquier lector, de modo que lo que se ha de leer en el texto es consecuencia de ese instante representado en el grabado.

**Pero es también interesante porque si bien es la primera imagen del Perú, la imagen no proviene del Perú**. El grabado está basado en uno de Hans Burgkmair de 1508. Es un friso conocido como *Los pueblos del África y de la India*, que se basa en el relato de Baltasar Springet sobre sus viajes a la India (Cummins). **La única gran diferencia entre ambos grabados es la presencia del libro** en manos de Atahualpa<sup>3</sup>.



3

Tomado de:

[http://www.britishmuseum.org/research/collection\\_online/collection\\_object\\_details/collection\\_image\\_gallery.aspx?partid=1&assetid=552950&objectid=3174586](http://www.britishmuseum.org/research/collection_online/collection_object_details/collection_image_gallery.aspx?partid=1&assetid=552950&objectid=3174586)

¿Quién hizo el grabado? No hay información sobre esto, pero se sabe que el impresor del texto pudo acceder al grabado de Bugkmair por medio de la biblioteca de Fernando II que quedaba en Sevilla (donde fue impresa la *Verdadera relación...*, a la que Fernando Colón llevó directamente varios trabajos de este artista.

### **Fragmento:**

El Gobernador dijo que bien creía que era así como él (el mensajero de Atabalipa) decía, porque no tenía menos confianza de su hermano Atabalipa [...] teniendo en lo secreto por cierto que era verdad lo que su indio había dicho, por el conocimiento que tenía de las cautelosas mañas de los indios.

(...)<sup>4</sup> En llegando Atabalipa en medio de la plaza, hizo que todos estuviesen quedos, y la litera en que él venía y las otras en alto: no cesaba de entrar gente en la plaza. [...] <sup>5</sup> El Gobernador, que esto vio, dijo á fray Vicente que si quería ir á hablar á Atabalipa con un faurate; él dijo que sí, y fué con una cruz en la mano y con su Biblia en la otra, y entró por entre la gente hasta donde Atabalipa estaba y le dijo por el faurate: —«Yo soy sacerdote de Dios, y enseño á los cristianos las cosas de Dios, y asimesmo vengo á enseñar á vosotros. Lo que yo enseño es lo que Dios nos habló, que está en este libro; y por tanto, de parte de Dios y de los cristianos, te ruego que seas su amigo, porque así lo quiere Dios, y venirme ha bien dello; y ve á hablar al Gobernador, que te está esperando.» **Atabalipa dijo que le diese el libro para verle, y él se lo dio cerrado; y no acertando Atabalipa á abrirle, el religioso extendió el brazo para lo abrir, y Atabalipa con gran desden le dio un golpe en el brazo, no queriendo que lo abriese; y porfiando él mesmo por abrirle, lo abrió; y no maravillándose de las letras ni del papel, como otros indios, lo arrojó cinco ó seis pasos de sí.** E á las palabras que el religioso había dicho por el faurate respondió con mucha **soberbia**, diciendo: —«Bien sé lo que habéis hecho por ese camino, cómo habéis tratado á los caciques y tomado la ropa de los bohíos. » El religioso respondió: — «Los cristianos no han hecho esto; que unos indios trajeron la ropa no lo sabiendo el Gobernador, y él la mandó volver.» Atabalipa dijo: — «No partiré de aquí hasta que no me la traigan.» El religioso volvió con la respuesta al Gobernador. Atabalipa se puso en pié encima de las andas, hablando á los suyos que estuviesen apercebidos. **El religioso dijo al Gobernador lo que había pasado con Atabalipa, y que había echado en tierra la Sagrada Escritura.** Luego el Gobernador se armó un sayo de armas de algodón, y tomó su espada y adarga, y con los

---

<sup>4</sup> La delantera de la gente comenzó á entrar en la plaza; venia delante un escuadrón de indios vestidos de una librea de colores á manera de escaques; estos venían quitando las pajas del suelo y barriendo el camino. Tras estos venian otras tres escuadras vestidos de otra manera, todos cantando y bailando. Luego venia mucha gente con armaduras, patenas y coronas de oro y plata. Entre estos venia Atabalipa en una litera aforrada de pluma de papagayos de muchos colores, guarnecida de chapas de oro y plata. Traíanle muchos indios sobre los hombros en alto, y tras desta venian otras dos literas y dos hamacas, en que venian otros dos personas principales; luego venia mucha gente en escuadrones con coronas de oro y plata. Luego que los primeros entraron en la plaza, apartaron y dieron lugar á los otros.

<sup>5</sup> De la delantera salió un capitán y subió en la fuerza de la plaza, donde estaba la artillería, y alzó dos veces una lanza á manera de seña.

españoles que con él estaban entró por medio de los indios; y con mucho ánimo, con solos cuatro hombres que le pudieron seguir, llegó hasta la litera donde Atabalipa estaba, y sin temor le echó mano del brazo izquierdo, **diciendo: «Santiago.»** Luego soltaron los tiros y tocaron las trompetas, y salió la gente de á pié y de á caballo. Como los indios vieron el tropel de los caballos, huyeron muchos de aquellos que en la plaza estaban, y fué tanta la furia con que huyeron, que rompieron un lienzo de la cerca de la plaza, y muchos cayeron unos sobre otros.

(...)<sup>6</sup>.

## **b. La chicha y la Biblia**

**Titu Cusi Yupanqui. Instrucción al licenciado Lope García de Castro, 1570.**

### **Primera edición:**

Manuscrito no publicado. Se encuentra en el Monasterio del Escorial.

### **Edición consultada:**

Edición a cargo de M. Rodríguez Rea. PUCP, 1992.

### **Comentario:**

En este texto la chicha como elemento análogo a la Biblia. El narrador subraya el parentesco con Atahualpa (su tío), y sobre todo la ilegitimidad de ambos incas.

### **Fragmento:**

Destos Viracochas traxeron dos dellos vnos yungas a mi tío Ataguallpa que a la sazón estaba en Caxamarca, el qual los rescuió muy bien y dando de beber al vno dellos con vn vaso de oro de la bebida que nosotros usamos, el español en rrescibiéndolo de su mano lo derramó, de lo qual se enojó mucho mi tío; y después desto, aquellos dos españoles le mostraron al dho. **mi tío una carta ó libro, o nó se qué** diciendo que aquella era la quíllea de Dios y del rrey, é mi tío como se sintió **afrentado del derramar de la chicha**, que así se llama nuestra

---

<sup>6</sup> Los españoles hicieron tal matanza en los que tenían las andas, que cayeron en el suelo; y si el Gobernador no defendiera á Atabalipa, allí pagara el soberbio todas las crueldades que habia hecho. (...) Y el Gobernador se fué á su posada con su prisionero Atabalipa, despojado de sus vestiduras, que los españoles le habian rompido por quitarle de las andas. Cosa fué maravillosa ver preso en tan breve tiempo á tan gran señor, que tan poderoso venia. (...)

El Gobernador hizo luego sacar ropa de la tierra y le hizo vestir; y así, aplacándole del enojo y turbación que tenia de verse tan presto caido de su estado, entre otras muchas palabras le dijo el Gobernador:

— «No tengas por afrenta haber sido así preso y desbaratado, porque los cristianos que yo traigo, aunque son pocos en número, con ellos he sujetado más tierra que la tuya y desbaratado otros mayores señores que tú, (...) nosotros usamos de piedad con nuestros enemigos vencidos, y no hacemos guerra sino á los que nos la hacen, y pudiéndolos destruir, no lo hacemos, antes los perdonamos (...). Hecho este razonamiento por el Gobernador, respondió Atabalipa que habia sido engañado de sus capitanes, que le dijeron que no hiciese caso de los españoles; que él de paz queria venir, y los suyos no lo dejaron (...)

bebida, **tomó la carta, ó lo que era**, y arrójolo por allí, diciendo ‘que sé yo que me dais ahí; anda vete’; y los españoles se volvieron á sus compañeros, los quales irían por ventura á dar relación de lo que habían visto y les había pasado con mi tío Ataguallpa.

De allí á muchos días, estando mi tío Ataguallpa en guerra é diferencias con un hermano suyo **Váscar Inga sobre cuál dellos era el rrey verdadero desta tierra, no lo siendo ninguno dellos por hauerle usurpado a mi padre el reino**, a causa de ser mochacho en aquella sazón, y querérsele levantar con él por los muchos tíos e parientes que tenían el vno y el otro [...]<sup>7</sup>. Y estando estos en estas diferencias, como dho. tengo, vno contra otro, aunque hermanos en diferentes asientos, llegaron á Caxamarca, [...] Y llegados que fueron les preguntó que á qué venían, los quales les dexieron que venían por mandado del Viracocha a decirles cómo le han de conoçer; **y mi tío como les oyó lo que deçían atendió á ellos/y calló y dió de beber á uno dellos de la manera que arriba dixé para ver si se lo derramaban como los otros dos; ffué de la mesma manera, que ni lo bebieron ni hicieron caso. E visto por mi tío que tan poco caso hacían de sus cosas, dijo: "pues vosotros no haçéis de mí ni yo lo quiero haçer de vosotros". Y así se levantó enojado y alçó grita**, á guisa de querer matar á los españoles; y los españoles que estaban sobre auisso tomaron quatro puertas que había en la plaga donde estaban, la qual era çercada por todas partes.<sup>8</sup>

### c. Tomaron y llevaron a sus aposentos todos los tesoros

Testimonio de Sebastián Yacobilca, soldado de Huáscar, 13 marzo 1573.

#### Revisado en:

Colección documental del bicentenario de la revolución emancipadora de Túpac Amaru.  
Citado por Martín Lienhard.

#### Comentario:

Testimonio tomado en el contexto del pleito de la hija y el hermano de Pizarro, quienes reclamaban los 300 mil pesos que invirtió Francisco Pizarro en la guerra contra

---

<sup>7</sup> los quales deçían que por qué había de ser rey vn mochacho aunque su padre en sus postrimeros días le hubiese nombrado por tal, que más razón era lo ffuesen los grandes y no el chico La qual rrazón no se pudo llamar tal sino pasión de **cobdiçia y anbissión**, porque ellos deçendían, aunque hijos de Guaina Cápac, de parte de las madres de sangre sueza e baxa, e mi padre ffué hijo legítimo de sangre real, como lo ffué Pachacuti Inga, aguelo de Guaina Cápac.

<sup>8</sup> Desde aquella plaça estuvo çercada y los indios todos dentro como ouejas, los quales eran muchos y nó se podían rodear a ninguna parte, ni tampoco tenían armas, porque no las habían traído, por el poco caso que hicieron de los españoles, sino lazos e tumes, como arriba dixé[...] <sup>8</sup> Y desde ffueron todos muertos, llevaron a mi tío Ataguallpa a una cárçel, donde le tuvieron toda una noche, en cueros, atada vna cadena al pescuezo. Y otro día por la mañana le dieron su rropa, é su borla, diciendo: ‘¿eres tu el rrey desta tierra?’ Y él rrespondió que sí, y ellos dixieron: ‘**¿No hay otro ninguno que lo sea sino tú? porque nosotros sabemos que hay otro que se llama Mango Inga. ¿Dónde está éste?**’ Y mi tío respondió: ‘En el Cuzco’: –Y ellos replicaron: ‘pues ¿a dónde es el Cuzco?’ A ésto rrespondió mi tío: "Duçientas leguas de aquí está el Cuzco.

Manco Inca, contra la Real Hacienda. La Audiencia de Lima encarga recoger y transcribir testimonios de testigos de los repartimientos de Huarochirí y Yarovilca.

**Fragmento:**

Y estando así vio este testigo que los dichos españoles arremetieron con gran furia al dicho Atabalipa y a los capitanes que con él estaban, lo prendieron y mataron a muchos de ellos; y así preso el dicho Atabalipa vio este testigo que luego el dicho marqués don Francisco Pizarro, Hernando Pizarro y los demás sus hermanos y españoles que con ellos venían tomaron y llevaron a sus aposentos todos los tesoros de oro y plata y joyas que traían en su servicio de mucho valor y estimación, y sus criados y mujeres e hijos y todo aquello que a ellos les agradaba, sin que los dichos Atabalipa y sus capitanes y deudos y parientes y soldados hiciesen guerra ni defensa alguna de armas, porque no hacían cuenta de los españoles por ser pocos, y los suyos muchos, y tener entendido que en el mundo todo no había gente que los pudiese domeñar ni vencer ni fuese más valiente que ellos

**d. Uicente de Balberde**

Pachacuti Yamqui. *Relación de antigüedades deste Reyno del Perú*, 1613.

**Revisado en:**

Edición de Pierre Duvíols y César Itier. Lima - Cusco: Institut Français d' Études Andines - Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de Las Casas", 1993. Biblioteca Mario Vargas Llosa.

Edición de Jiménez de la Espada:

<https://archive.org/stream/tresrelacionesd00fomegoog#page/n186/mode/2up>

**Comentario:**

No relata el encuentro de Caxamarca, apenas lo menciona acompañado de un (¿indiferente?) "etc.". Evidentemente, a decir de todo el contenido previo en el texto, resulta de mucha mayor importancia para el autor lo que pasa en Cusco incluso desde antes de la llegada de los españoles a esta ciudad; así, se detalla dónde se ocultó la riqueza de la zona, y, posteriormente, cómo sucede el ingreso de Pizarro a Cusco.

Cabe destacar que en este texto aparecen noticias de levantamientos contra los españoles. Asimismo, el ingreso de Pizarro a Cusco acompañado además por Manco Inca en sus andas, pareciera más bien una escenificación, casi una alegoría de lo que sería poco después la organización colonial; lo que en las líneas finales de la *Relación* se convierte en una denuncia explícita: "no estaba desocupado, como los sacerdotes agora, ni los españoles por aquel año se aplicaban a la sujeción de interés, como agora", "abía mucha diboción en los españoles".



Finalmente, la relación Vicente de Valverde-Santo Tomás sirve a Pachacuti Yamqui para redondear la idea de que hubo un atisbo de monoteísmo y de “verdadera” religión antes de la llegada de los españoles, ya que Valverde al llegar “va derecho a Corichanca [donde estaba la plancha de oro dibujada por Pachacuti] ... Al fin la ley de Dios y su santo evangelio tan deseado entró a tomar posesión a la nueva biña que estaba tanto tiempo usurpado de los enemigos antiguos”.

Todo esto corresponde a los dos últimos folios de la *Relación*.

#### **Fragmento:**

Y en esta tiempo el Francisco Picarro prende a Topa Atao Gualpa Yanga en Caxamarca, en medio de tanto número de indios, arrebatándoles, después que acabó hablar con el padre fray Uicente de Balverde etc., y en donde los dichos yndios de doze mill hombres fueron matados, quedándose muy pocos. Y por ellos entendieron que era el mismo Pacha Yachachi Uiracocha o sus mensajes (...)

Y después el capitán Francisco Picarro parte juntamente con el padre fray Uicente para el Cuzco (...) de allí llega el dicho capitán Francisco Pizarro (...) a Aporima, donde abía benido Mango Ynga Yupanqui con todos los orejones y curacas a dar obediencia y hacerse cristianos (...) Al fin aquel día llegaron a Saquixaguana, en donde al día siguiente el padre fray Uicente con el capitán Francisco Pizarro les dice a Mango Inca Yupanqui que lo quería ver vestidos de Guayna Capac Yuga, su padre (...) al fin se vistió el mismo Pizarro en nombre del Emperador. Al fin el dicho Pizarro y todos parte para el Cuzco (...)

Y el marqués con el ynga, en compañía del Santo Ebangelio de Jesucristo Nuestro Señor, entraron con gran aparato real y pompa de gran magestad. Y el marques con sus canas y barbas largas represensaua la persona del emperador Carlos 5to, y el padre Fray Vicente con su mitra y capa, representaua la persona de San Pedro, pontífice romano, no como Santo Tomás, hecho pobre. Y el dicho ynga con sus andas de plumerías ricas, con el vestido más rico, con su suntorpaucar en la mano, como rey, con sus insignias reales de capac unancha, y los naturales gran alegría y tantos españoles.

### **e. Degollación, Inkarrí**

Guamán Poma de Ayala. *Nueva Crónica y Buen Gobierno*, ca. 1615.

#### **Primera edición:**

¿1615? Publicada en 1908.

<http://www.kb.dk/permalink/2006/poma/titlepage/es/text/?open=id3083608>

#### **Revisado:**

Edición de Rolena Adorno. Siglo XXI, 1980.

## Comentario:

Elemento ligeramente distinto: el breviario. Se resalta la comunicación ineficaz entre Valderde-Atahualpa-breviario.

La imagen que acompaña el texto es acaso lo más importante de la versión, pues es una de las primeras narraciones del siglo XVI que da cuenta de la muerte de Atahualpa.

## Fragmento:



(...)

Y luego comensó don Francisco Pizarro y don Diego de Almagro a dezille, con la lengua Felipe yndio Guanca Bilca, le dixo que era mensage y enbajador de un gran señor y que fuese su amigo que sólo a eso benía. Respondió muy atentamente lo que dezía don Francisco Pizarro y lo dize la lengua Felipe yndio. Responde **el Ynga con una magestad y dixo que será la uerdad** que tan lexo tierra uenían por mensage que lo creyá que será gran señor, **pero no tenía que hazer amistad, que también que era él gran señor en su rreyno.**

Después desta rrespuesta entra con la suya **fray Uiciente, lleuando en la mano derecha una crus** y en la esquierda el **bribario**. Y le dize al dicho *Atagualpa Ynga* que también es enbajador y mensage de otro señor, muy grande, amigo de Dios, y que fuese su amigo

y que adorase la crus y creyése el euangelio de Dios y que no adorase en nada, que todo lo demás era cosa de burla. **Responde Atagualpa Ynga y dize que no tiene que adorar a nadie cino al sol**, que nunca muere ni sus *guacas* y dioses, también tienen en su ley, aquello guardaua.

Y preguntó el dicho *Ynga* a fray Uisente quién se lo auía dicho. Responde fray Uisente que le auía dicho euangelio, el libro. Y dixo *Atagualpa*: **“Dámelo a mí el libro para que me lo diga.” Y ancí se la dio y lo tomó en las manos, comensó a oxear las ojas del dicho libro. Y dize el dicho Ynga: “¿Qué, cómo no me lo dize? ¡Ni me habla a mí el dicho libro!”**

Hablando con grande magestad, asentado en su trono, y lo echó el dicho libro de las manos el dicho *Ynga Ataguálpa*.

Cómo fray Uisente dio boses y dixo: **“¡Aquí, caualleros, con estos yndios gentiles son contra nuestra fe!”** Y don Francisco Pizarro y don Diego de Almagro de la suya dieron boses y dixo: **“¡Salgan, caualleros, contra estos ynfielos que son contra nuestra cristiandad y de nuestro enperador y rrey demos en ellos!”**

Y acá luego comensaron los caualleros y despararon sus alcabuses y dieron la escaramusa y los dichos soldados a matar yndios como hormiga (...)

La siguiente es la primera imagen que representa los inicios del ciclo de Inkarrí<sup>9</sup>



451 [453] A TOPA AMARO LE CORTAN LA CAVESA EN EL CVZCO.

<sup>9</sup> Juan Ossio menciona otras dos imágenes: Una que parece ser de mediados del siglo XVI y a imagen de Martínez de Compañón “Un siglo más tarde el obispo Martínez de Compañón (1997) consigna entre sus acuarelas sobre el obispado de Trujillo lo que hasta ahora constituye la primera evidencia certera de la existencia de la representación de la muerte de Atahualpa de modo semejante a como se sigue haciendo en nuestros días” (Ossio, <http://books.openedition.org/cemca/1332>).



*/ Ynga Uana Cauri, maytam rinqui? Sapra aucanchiccho mana huchayocta concayquita cuchon?* [Inka Wana Qawri, ¿adónde te has ido? ¿Es que nuestro enemigo perverso te va a cortar el cuello a ti, que eres inocente?] / en el Cuzco /  
BVEN GOBIERNO

## f. El intérprete

Garcilaso de la Vega. *Historia General del Perú. Segunda parte de los Comentarios Reales*. Córdoba: Viuda de Andrés Barrera, 1617.

### **Primera edición:**

PDF.

### **Revisado:**

Descargado PDF.

### **Comentario:**

En las líneas previas se da cuenta de la mala interpretación que hizo el intérprete en la larga conversación que tiene Atahualpa y Valverde. Garcilaso se apoya en la versión de Blas Valera y repite con él que nunca hubo enfrentamiento, pues ambos comprendían y se sometían al poder del dios cristiano. El narrador indica que no es verdad que Valverde haya iniciado la guerra.

En el fragmento citado, Garcilaso pretende explicar lo que realmente sucedió. Allí, resalta la importancia de lo circunstancial y de la inocencia de ambos bandos. Se justifica así la Conquista.

### **Fragmento:**

<sup>10</sup>Lo que paso fue que fray Vicente de Valverde se alborotó con la repentina grita que los indios dieron y temió no le hicisen ningún mal, y se levantó aprisa del asiente en que estaba

---

<sup>10</sup> Las ñustas llegaron al Inca y hecha su adoración la una de ellas le puso uno de los vasos en la mano, y el otro dio a Hernando Pizarro, porque el Inca se lo mandó. A este tiempo habló Titu Arauchi, hermano del Rey el que fue con la embaxada a ñlos españoles, y dixo al faraute Philipillo, que les dixese que el inca quería beber con ellos (...) Hernando Pizarro oyendo a su interprete, y haciendo reverencia, al inca tomó el vaso y lo bebio (...) Los españoles se admiraron grandemente de ver tanta urbanidad, y cirtesanía en gente que según la imaginación de ellos, vivian en toda barbariedad y torpeza (...).

El inca respondió a los embajadores diciendo grandemente me huelgo varones divino, que vos y vuestros compañeros hayáis llegado en mis tiempos a estas regiones tan apartdas (...) Los embaxadores se admiraron tanto (...).

sentado hablando con el rey y al levantarse soltó la cruz que tenía en las manos, y se le cayó el libro que había puesto en su regazo, y alcanzándolo del suelo se fue a los suyos, dándoles voces que no hiciesen mal a los indios, porque se había aficionado de Atahualpa, viendo por su respuesta y preguntas la discreción y buen ingenio que tenía e iba a satisfacerle a sus preguntas, cuando levantaron la grito, y por ella no oyeron los españoles lo que el religioso les decía a favor de los indios.

El rey no dijo lo que escriben los historiadores que dijo: vosotros creéis que Cristo es Dios y que murió, yo adoro al sol y a la luna, que son inmortales (...) **todo lo cual es fabuloso y lo compuso la adulación y la mala relación que dieron los escritores:** que Atahualpa negó el derecho del tributo, sino que insistió en que le diesen la causa y razón de él, y a esta coyuntura fue la grito que los indios levantaron.

### **g. Vivan los que nos han dado grande beneficio**

Fray Francisco del Castillo, “el ciego de la Merced”. *La conquista del Perú*, 1748.

#### **Comentario:**

Texto preparado por la celebración de “los naturales de Lima” para la coronación de Fernando VI.

El texto acepta la visión Garcilasista y, de acuerdo a la Loa con la que inicia, resalta la dignidad de la elite andina “a la que considera en pie de igualdad con la nobleza española, recordando la arquetípica unión de don Martín de Loyola con Doña Beatriz Clara Coya, tema favorito de los pintores de la escuela cusqueña, y encarnación de la política jesuítica de unión entre estirpes aristocráticas” (Carlos García Bedoya. *Literatura peruana en el periodo de estabilización colonial*).

#### **Fragmento:**

##### Fr. Vicente:

Sabréis pues que es conveniente  
¡oh rey siempre esclarecido!  
Que se destierren de vos tantos ignorantes ritos  
En que estais ciegos viviendo  
A eterno expuesto peligro.  
Para esto es fuerza que sepáis  
Que no hay más Dios que Uno y Trino:  
(...) <sup>11</sup>  
Las condiciones que son

---

<sup>11</sup> El mismo /Subiendo vivo a los cielos/A reinar eternos siglos, /Dejando todas sus veces,/Su potestad y dominio/Al glorios apóstol Pedro/A quien su vicario hizo,/Dejando a sus sucesores/Los privilegios ya dichos.

Propuestas por Carlos Quinto

Para que quedéis, señor,  
Confederados y amigos  
Se siguen de esta manera:  
Es la condición primera  
Que le deis vuestros dominios  
Porque él reine solo en ellos,  
Y esto que pide es debido  
(...)

Es la condición siguiente  
Que abraceis de Jesucristo  
La ley, despreciando al punto,  
De estos ídolos malignos,  
Tanto erros que os precipita  
A los eternos abismos  
(...)

Y si voluntariamente  
no admitieres  
cuanto he dicho  
entonces hará la guerra  
lo que la paz no ha podido.

Atahualpa:

Gran contento recibiera  
Si esta relación que he oído  
Hubiera sido explicada  
Por un faraute perito  
(...) Lo que vos dijisteis  
No es lo mismo que él me dijo;  
Por que cuando la amistad  
a tratar habéis venido,  
quererme hacer feudatario  
(dentro ruido)  
Mas ¿qué motín repentino  
Es quien mi voz interrumpe?

Culliscacha

Entre españoles e indios  
Hay, señor, una contienda,  
Mas no sé de qué provino.  
(pónese Atahualpa en pie y dice en alta voz)

Atahualpa:

A los españoles nadie  
les toque ni aún el vestido,  
aunque me prendan y maten;  
miren que es precepto mío.

Francisco (aparte)

¡oh Maravillas de Dios!

Hernando (aparte)

¡Este ha sido un gran prodigio!

¿La fiereza de Atahualpa  
de esta suerte se ha rendido?

Atahualpa:

Ya esto no tiene remedio,  
Ya el fin del Imperio mío  
Ha llegado, de mi padre  
Cumpliose ya el vaticinio;  
Mas, pues tienen ley mejor  
Estos hombres que han venido,  
(...)

Ya que todos congregados  
Aquí estáis ¡oh amados hijos!,  
De lo que tanto os importa  
Daros pretendo el aviso.  
(...)

Ahora conoceréis  
Si la ley de Jesucristo  
Es verdadera o es falsa. [...] <sup>12</sup>.

#### **h. Peralta y Barnuevo. *Lima fundada, 1732.***

**Primera edición:**

<http://www.archive.org/stream/limafundadaoconq00pera#page/n5/mode/2up>

**Fragmento:**

Llegó al campo Atahualpa conducido  
En las fúlgidas andas; y el sagrado  
Justo Valverde de su fe encendido,  
Lo pretende en su luz iluminado:  
Tanto sol a los ojos le ha esparcido,  
Y tal sombra el Faraute le ha mezclado  
Que al desear mas serenas las verdades,  
Fue cuando le llovieron ceguedades.  
(...)  
VI

---

<sup>12</sup> Dentro voz: /Ya los ídolos han dicho/Con no hablar que es verdadera,/Y así todas la seguimos./Dentro todos: /A los que tal ley trajeron/Es ley forzosa rendirnos/¡vivan los que nos han dado por tan grande beneficio!

Contra lo que con plácida ternura  
Respondió suave a los embajadores  
Opuso el Inca resistencia oscura  
De la fe a los confusos esplendores  
La áspera rigidez temen ruptura  
De los nuestros los bélicos fervores;  
Crece fuerte la duda y en un vuelo  
Éxtasis del valor se hizo el recelo.

VII

Fieros atacan con marciales voces  
Los españoles los clarines suenan;  
Gime el bronce y los ecos mas veloces  
En las montañas hórridos resuenan:  
Los bárbaros discurren que feroces  
Los brutos chocan y los hombres truenan,  
Y que así sus deidades enojadas  
Les tiran las esferas desplomadas.

VIII

Cercan las reales andas los peruanos  
Firme haciéndoles muro tan estrechos  
Que hasta el inca llegar los castellanos  
Solo puedan pasando por sus pechos:  
Mas ya dejando sus esfuerzos vanos  
Los penetra Pizarro, y ya deshechos,  
Da a tierra al rey, con que a su imperio mismo  
Por ley precisa el caído fue el abismo.